

ROJAS MIX, Miguel, *América imaginaria*. Editorial Lumen, Barcelona, 1992. Sociedad Estatal Quinto Centenario. 252 páginas; ilustraciones en color y blanco y negro.

Ningún continente como el americano ha dado pie a tantas especulaciones, relatos fantásticos y leyendas, incluso antes de saber de su existencia o de su descubrimiento, el cual produjo un efecto multiplicador en este sentido. Estos textos y las noticias que, más o menos fantaseadas, llegaban de América excitaron la imaginación de dibujantes, grabadores y pintores. Desde entonces hasta nuestros días, tanto la imagen fija como el cine se ha ocupado del continente americano con una frecuencia inusual en la historia de la Humanidad. Es por ello que ningún pueblo como el americano ha generado tantas imágenes. Es por ello también que la investigación en la representación de América constituye un campo de estudio tan atractivo como extenso. Gracias a la reciente publicación de Miguel Rojas Mix, *América Imaginaria*, se nos presenta ahora la ocasión de poder asomarnos al singular mundo de la imagen aplicada al continente americano. Gracias también a la misma obra podemos realizar un ejercicio reflexivo, demostrándonos hasta qué punto no somos aún etnocéntricos con relación a lo latinoamericano; o dicho de otra forma, hasta qué punto la imagen que de América se nos ha transmitido nos ha convertido en etnocéntricos.

Como es sabido la imagen tiene un evidente poder didáctico por ello mismo ha sido siempre objeto de manipulación política y moral. Desde las primeras imágenes de América de principios del siglo XV, ésta apareció como la del mundo que debía contraponerse y supeditarse al orden, moral y poder de lo Europeo. América fue el lugar en el que pudieron ubicarse por fin fantasías, mitos y fantasmas de la Humanidad, el espejo en el que podía mirarse, por definición de lo contrario, la bondad del Viejo Continente. No era de extrañar, por tanto, que cualquier intento descriptivo del continente americano, fuera literario o visual, se ofreciera desde el prisma de lo europeo como medida comparada. Pero América era todo aquello y mucho más. Y todo ello tenía su palabra y su imagen. América, como ya sabíamos por el propio Miguel Rojas Mix, es centenaria en nombres. Su última obra nos desvela ahora que América puede ser milenaria en imágenes. La diversidad de imágenes que se han dado de América es reflejo, por una parte, de la diversidad de intereses que se han vertido sobre el continente a lo largo de la Historia y, por otra parte, de la propia diversidad de lo americano.

Desde la cartografía medieval, en la que se reflejan las fantasías y profecías que sobre la tierra del más allá pusieron en pie la imaginación y la ciencia medieval, hasta el cine contemporáneo que se ha ocupado de América, en el que el relato de carácter histórico se entrecruza aún con imágenes del mundo de la ficción, pasando por los grabados alegóricos que desde la *Iconología* de Ripa permitió fijar la imagen cuatripartita del mundo, la obra de artistas contemporáneos o el comic encuentran cabida en el libro.

Miguel Rojas Mix comenzó su investigación sobre el imaginario americano en Alemania a finales de los años sesenta, lo que se vio impulsado gracias a la concesión de una beca de la prestigiosa Fundación Alexandre von Humboldt, cuyos trabajos, como es sabido, constituyeron la primera imagen científica del Nuevo Continente en el siglo pasado. En los importantes fondos de las bibliotecas alemanas, como son las de Colonia y Berlín, se recopilaron las fuentes fundamentales del trabajo. La paciente recopilación de grabados, fotografías y dibujos continuó durante las décadas setenta y ochenta en América Latina y en una no menos importante biblioteca europea, como es la Nacional de París. El libro es, por tanto, un avance de algo mucho más amplio, como es la *Monumenta Iconographica Americana*, de la que es autor el propio Miguel Rojas Mix y cuya publicación no tardará mucho en ver la luz.

Varios son, desde mi punto de vista, los atractivos del libro. En primer lugar, las numerosas ilustraciones del mismo le convierten en un compendio hasta ahora inexistente de las imágenes de América. Es cierto que no están todas, pues no era intención del autor la de convertir su obra en una enciclopedia exhaustiva, sino en una obra con un acertado carácter didáctico en la que imagen y palabra estuvieron equilibradas y en la que, sin perder científicidad, se ha reducido la erudición para hacer más amena su lectura. Por otra parte, publicar todas las imágenes que de América se conocen desbordaba las posibilidades de una edición como la realizada.

Otro aspecto que quisiera destacar en la obra es su contemporaneidad. En efecto; el autor no se queda en la imagen histórica, sino que analiza también las imágenes que de América Latina nos ofrece el mundo contemporáneo, descubriéndonos hasta qué punto la imagen de lo latinoamericano realizada desde Europa o Norteamérica sigue viviendo de unos clichés tan estereotipados como etnocéntricos.

Estamos también ante una obra agridulce, en la que el autor nos lleva, con la rotundidad y contundencia de la imagen, desde las escenas más escabrosas y denigrantes de la caza y exterminio del indio de la Tierra de Fuego, hasta las más humoristas e infantiles, para darnos cuenta que incluso en éstas existe un trasfondo manipulador. En efecto, desde que los primeros grabados que, como las crónicas, difunden insistentemente la idea del canibalismo como elemento caracterizador del nuevo continente, hasta la actualidad en la que hasta los carteles contemporáneos más inócuos en apariencia, ha existido siempre una subyacente intención justificadora de superioridad y legitimadora de dominio tanto político como cultural.

No sería justo olvidar el importante papel que juega en un libro de estas características la persona que, junto con el autor, se ha encargado del montaje de

las imágenes. Es por ello obligado mencionar aquí a los profesionales de la editorial Lumen que, una vez más, han dado muestra de su elevada cualificación profesional.

Así pues y dejando a un lado aquello del valor proporcional entre imágenes y palabras, con lo que no siempre estuve muy de acuerdo, lo cierto es que las numerosas imágenes del libro de Miguel Rojas Mix expresan con claridad todo lo que significa y se ha dicho en torno a una sola palabra: América.

Francisco Javier PIZARRO GÓMEZ